



CATEDRA LIBRE CHE GUEVARA

Jueves 15 de junio de 2006

Invitado: **Luis Brunetto**

SEGUNDA INTERNACIONAL, PRIMERA GUERRA MUNDIAL Y REVOLUCION RUSA

Daniel De Santis: Buenas noches. Vamos a empezar con la octava clase. Vamos a hacer una síntesis de la anterior en esta, por los inconvenientes que ya sabemos que tuvimos. Así que el tema de hoy va a tratar sobre la segunda internacional, la primera guerra mundial y la revolución rusa. El compañero invitado es el profesor Luis Brunetto, compañero militante también. Vamos a escucharlo.

Luis Brunetto: Este hecho de tener que simplificar las dos clases por ahí viene bien, porque en buena medida se puede decir que estos temas están bastante unidos, bastante relacionados. Porque la revolución rusa es, en buena medida, el corolario de un proceso representado por la crisis de la II Internacional. Todo este período, el período que abarca desde la fundación de la II Internacional hasta la revolución rusa, es un período que, siguiendo a Lenin, que es a quien yo sigo, sería el período de transición del capitalismo de libre competencia al capitalismo monopolista.

Es el período en que se produce el proceso de centralización y de concentración del capital, la aparición de los grandes monopolios y, como consecuencia de eso, la aparición del fenómeno imperialista. Es el período que lleva a que el mundo adquiera la configuración que después va a tener el siglo XX, en cuanto a lo que va a ser definitivo, y que es la división entre países avanzados y países atrasados, división que no pudo romper, manteniéndose dentro del capitalismo, ningún país atrasado. Si vemos la experiencia del siglo XX, encontramos que ninguno de los países que quedaron afuera del desarrollo capitalista de alto nivel, de la vanguardia del desarrollo capitalista, es decir, los países de Norteamérica, de Europa y Japón, fuera de esas naciones, no vamos a encontrar ejemplos exitosos de desarrollo capitalista.

Los más exitosos, supuestamente más cercanos a nosotros, los tigres asiáticos, mostraron su debilidad en las crisis de los años '90, se vinieron abajo, como Corea y otros. Por el contrario, como prueba, digamos por oposición, la única nación que va a experimentar un desarrollo que la va a

poner al nivel de los países más avanzados, desde el punto de vista técnico y económico, hasta hacerse segunda potencia mundial, e independientemente de las críticas que se le pueden hacer, va a ser la Unión Soviética, a través del socialismo. De algún modo, el siglo XX demuestra esta conclusión de Lenin, en el sentido de que la época imperialista marcaba el límite para el desarrollo capitalista de los países atrasados.

La segunda internacional aparece después de lo que fue la crisis de la I Internacional, fundada en 1864 por Marx, Engels y otros dirigentes socialistas, y va a funcionar normalmente, digamos en plenitud, hasta 1872, hasta la Comuna de París, que es en 1871. La Comuna va a hacer entrar en crisis a la I Internacional, que va a subsistir hasta 1876, con un dato que es bastante interesante: la sede de la Internacional se traslada por iniciativa de Marx, en los últimos años, de Londres, que había sido su sede original, a Nueva York. O sea, viendo Marx la pujanza del desarrollo capitalista norteamericano, la importancia que empieza a ver que van a jugar los Estados Unidos en el desarrollo capitalista mundial, plantea esta iniciativa para que la primera internacional se traslade a los Estados Unidos.

La II Internacional va a tener una configuración diferente. En buena media, la I Internacional era una asociación, en cierto sentido, de organizaciones de carácter sindical. En cambio, la II Internacional, su característica distintiva es que va a estar formada por partidos socialistas. Durante este período que va desde la disolución de la primera hasta la fundación de la segunda internacional, en el Congreso de París de 1889, van a surgir, se van a desarrollar toda una serie de partidos obreros en los países europeos, que van a ser los que en el Congreso de París se van a unificar en la segunda internacional. De estos partidos, por lejos, el más importante va a ser el Partido Obrero Socialdemócrata Alemán, la socialdemocracia alemana, que nace de la fusión de la tendencia lasalliana con la tendencia de Eisenach, que era la más cercana a Marx y Engels. Lasalle era un abogado, ligado en su juventud a Marx y Engels, fueron muy amigos, combatieron juntos en la revolución de 1848, pero después se alejaron, porque Lasalle era un personaje más bien utópico, personalista, su punto de vista acerca de la política proletaria era más bien utópico, entonces se distancian.

Sin embargo, la tendencia de Lasalle crea la Asociación General de Obreros Alemanes, que obtiene bastante éxito en los años '50, '60, dentro del socialismo alemán, del movimiento obrero alemán, y la tendencia marxista, más ligada a Marx y Engels, que para esta época ya están exiliados en Inglaterra, va a ser la que van fundar Augusto Bebel y Guillermo Liebknecht, el padre del famoso Carlos Liebknecht, que fue el que en 1914 el único socialdemócrata que se negó a votar los créditos de guerra y va a ser uno de los fundadores, con Rosa Luxemburgo, del Partido Comunista.

Este partido, les voy a dar algunos datos, sobre, por ejemplo, la evolución de los votos del

Partido Obrero Socialdemócrata Alemán. En 1871, divididos todavía, porque el congreso de unificación es el famoso Congreso de Gotha en 1875, en el que Marx y Engels critican a sus propios compañeros, a Bebel y Liebknecht, por hacer esta alianza, mejor dicho, no por hacer esta alianza, sino por fusionarse y aceptar un programa, el Programa de Gotha, que, teóricamente, tenía muchos puntos flojos. Por ejemplo, planteaba la idea del Estado Popular Libre, no la idea del Estado de Clase, es decir, una idea sobre el Estado, digamos, nacional y popular, una cosa por el estilo. Es en la crítica de Gotha donde Marx dice aquella famosa frase de que *“un solo paso del movimiento real, vale más que mil programas”*. Es decir: hubiesen hecho un acuerdo por puntos concretos, en lugar de fusionarse y crear una organización que va a tener un programa que no va a ayudar al desarrollo de la conciencia del movimiento obrero alemán.

Pero, de todos modos, la fusión da resultado, por lo menos desde el punto de vista de los votos que obtienen en el Reichstag. Está tomado el año 1871, porque en 1870, después de la guerra franco-prusiana, se produce la unificación de Alemania. Alemania como nación surge en 1870, como resultado de la guerra franco-prusiana y porque Prusia conquista, después de esta guerra, la hegemonía de todo lo que eran la nación alemana, dejando afuera a Austria.

En 1871, 102.000 votos; en 1874, 372.000 (esto es antes de la unificación); en 1877, 493.000 votos. Después de esto, vienen las leyes anti socialistas, las famosas “leyes de excepción”, que vota el Reichstag a instancias de Bismarck, que, aunque no impiden la participación de la socialdemocracia en las elecciones, se prohíbe la prensa, se prohíbe la actividad pública, las manifestaciones, etc. Entonces, se produce una caída a 312.000 votos en 1881. Pero, sin embargo, el partido continúa creciendo: 550.000 votos en 1884; 763.000 en 1887 y en 1890, cuando se derogan las leyes antisocialistas, llega al millón 427.000 votos y a ser la primera fuerza del Reichstag. La socialdemocracia pasa a ser el partido mayoritario del Reichstag, es decir, es el primer partido de la política alemana. En 1907, 3.250.000 votos; en 1912, 4.250.000 votos.

Este partido, que había crecido enormemente en un estado que estaba desarrollándose como gran potencia imperialista, por supuesto que va a empezar a desarrollar tendencias que van a apuntar a la adaptación al régimen capitalista, a la adaptación al parlamentarismo, a la idea de que es posible conseguir reformas, no reformas, sino la idea de que es posible, incluso, llegar al socialismo por la vía de la evolución. Va a surgir una tendencia de derecha muy clara, dirigida por un tipo que había sido un heroico luchador en la época de las “leyes de excepción”, que es el famoso Bernstein, que había sido el que había mantenido la dirección de los periódicos clandestinos y publica un libro que se llama... *Las premisas del socialismo y las tareas de la Socialdemocracia*”, en el que va a plantear la idea de la evolución pacífica hacia el socialismo, de la posibilidad de llegar al socialismo por la vía de la evolución. Digamos: su idea es que el desarrollo capitalista, la riqueza de la sociedad alemana, van a permitir que se alcance el socialismo por una vía pacífica,

evolutiva, por la conquista de la mayoría en el Reichstag, digamos por la vía reformista.

Esto, que en buena medida va a jugar... hay un ala derecha que empieza a someterse abiertamente a las condiciones del capitalismo, pero también hay un centro, que es el viejo núcleo del partido, que es Liebknecht, que es Bebel, que, en buena medida, han venido haciendo concesiones. Es muy sintomático que en 1891, si no me equivoco, que es el Congreso de Erfurt, que es un congreso que se plantea como tarea fundamental reformar el programa del partido y subsanar los errores del Programa de Gotha, el Programa de Erfurt, si bien subsana algunos de los errores más gruesos, sobre todo en lo que es el planteo en el terreno de la economía, del Programa de Gotha, no plantea, por ejemplo, la lucha por la República como objetivo de la socialdemocracia alemana. Es un elemento que no aparece en el Programa de Erfurt. Y Engels le manda una carta a Kautzky y a Bebel, en la que hace una crítica muy fuerte al Programa de Erfurt. El argumento de la dirección de la socialdemocracia es, bueno, “si nosotros abiertamente planteamos la República, van a volver las leyes de excepción”. Engels les dice: “las leyes de excepción nos fortalecieron”, “en el partido se tienen que combinar todas las formas de lucha” y lo que hoy dejamos de discutir y de decir claramente, va a ser, no sé si lo dice exactamente así, pero lo dice en una forma muy parecida, “dentro de unos cuantos años, cuando las cosas lleguen a su momento decisivo, eso va a ser decisivo también”. Bueno, Engels muere a los pocos años. También el prólogo a la edición de *La lucha de clases en Francia*, que no me acuerdo de qué año, que hace Engels y en el que hace un análisis de la vieja lucha de barricada...

Daniel De Santis: En 1895, un poco antes de morir...

Luis Brunetto: Sí, sí, es un poco antes de morir o en el mismo año... bueno, en ese prólogo hace una comparación entre la vieja lucha de barricadas y dice, bueno, cuánto ha crecido la socialdemocracia y alaba la maquinaria electoral de la socialdemocracia, del parlamentarismo, como forma de lucha legítima y necesaria, pero también matizando esto y planteando que, en definitiva, la lucha... digamos, no hay modo de reemplazar al capitalismo sin una insurrección y una revolución proletaria. Bueno, toda esa parte en la que Engels matiza esta afirmación, que si le sacamos la parte combativa aparece como una afirmación democratista, fueron eliminadas, y a pesar de las protestas de Engels, este prólogo permaneció escondido durante muchos años, mostrando un Engels que, bueno, en cierta medida parecía avalar que era posible llegar al socialismo por la vía de las elecciones, del parlamentarismo, etc.

Este proceso que va a vivir la socialdemocracia alemana, que es el partido central, los otros partidos importantes de la segunda internacional son el francés, el inglés (el laborista), el famoso Partido Laborista surgido a fines del siglo XIX sobre la base de los sindicatos ingleses, el austriaco... Pero la socialdemocracia alemana tenía esa condición de ser, primero, partido mayoritario en su Estado, en su nación, y, además, de ser mayoritario en la nación industrial más

importante de la época, porque Alemania había ya aventajado a Inglaterra desde el punto de vista del desarrollo industrial o ya estaba en eso. Es decir que la socialdemocracia alemana jugaba un papel decisivo. De hecho, la cantidad de delegados en los congresos de la Internacional que tenía la socialdemocracia alemana eran muy superiores a los demás, era muy difícil sacar alguna resolución sin tener en cuenta a la delegación alemana.

Entonces, este proceso que se da en la socialdemocracia alemana se va a reflejar también en la política de la Internacional y es el proceso que, en realidad, lo que nos está mostrando es el problema de la inminencia, si se quiere, de la crisis, de la inminencia de la revolución, que todavía no se da porque es la época de oro del imperialismo, es la época del reparto de África, es la época de los empréstitos que se devuelven a tasas altísimas en lo que después va a ser el Tercer Mundo, etc. Todos estos factores van ayudando a que se desarrolle, dentro de la segunda internacional, una tendencia al parlamentarismo y a la idea de que es posible llegar al socialismo por la vía evolutiva, por la evolución, por las elecciones, sin combate.

Justamente, cuando aparece el planteo de Berstein, demasiado abierto, los historiadores coinciden en aceptar que el centro, Bebel, Liebknecht padre, necesitan ponerle freno a una desviación que podía dar origen, incluso, a una escisión del partido y que, además, todavía podía parecer demasiado chocante para las bases obreras. Y es ahí que, justamente, son ellos los que estimulan la aparición en la escena política alemana de quien va a ser la gran dirigente de la revolución alemana, que fue Rosa Luxemburgo.

Rosa Luxemburgo era una socialdemócrata de origen polaco, miembro del Partido Obrero Socialdemócrata Ruso, porque Polonia era parte del imperio ruso, y que había pasado a Alemania unos años antes. Son Liebknecht y Bebel los que la animan a intervenir en esa polémica, digamos, para compensar el desarrollo de la derecha, alientan la intervención del ala izquierda y aparece entonces la famosa obra de Rosa, que es “Reforma o Revolución”, en donde aniquila a Berstein. Es decir, no lo aniquila solamente demostrando o planteando el argumento de que la revolución necesita ser violenta o que es necesaria la toma del poder por la clase trabajadora, etc., sino que, además, le demuestra la dialéctica entre reforma y revolución, es decir, lo aplasta. En definitiva, el argumento de Rosa es que para que haya reforma tiene que haber revolución. Las reformas, incluso las verdaderas reformas, han sido revoluciones derrotadas, o algo por el estilo. Un argumento así usa Rosa.

Es a partir de este momento que aparecen los elementos para la formación de una tendencia de izquierda dentro de la socialdemocracia, tendencia de izquierda que va a tener en la primera revolución rusa, en 1905, un punto de apoyo fenomenal. En 1903 se había producido ya el segundo congreso de la socialdemocracia rusa, del Partido Obrero Socialdemócrata Ruso, donde se habían dividido las dos fracciones que van a ser después decisivas en la revolución, que van a ser los

mencheviques y los bolcheviques, y empieza a desarrollarse una especie de alianza, con diferencias y puntos de vista distintos en muchas cuestiones, entre lo que va a ser el ala izquierda de la socialdemocracia alemana y la rusa, que después va a evolucionar, aunque ni ellos sabían que después iba a ser un partido aparte, cuando se produce la escisión ni ellos sabían ni era su objetivo la escisión, empieza a desarrollarse entonces una especie de alianza entre estas tendencias de la izquierda alemana, de la socialdemocracia alemana, y de la izquierda rusa y de otros países también de Europa Occidental.

El congreso de 1903, el segundo congreso de la socialdemocracia rusa... bueno, el primer congreso, el congreso fundador, había sido en 1898, habían participado muy pocos miembros, 8 miembros dicen que había en un sillón, entre ellos Plejanov, que es el padre teórico del marxismo ruso, el que introduce el marxismo en Rusia, y progresivamente, durante la década del '90, la socialdemocracia había ido ganando, dentro de Rusia, un lugar cada vez más importante. En principio, hay una profunda polémica económica con los narodniki, que eran los populistas, que habían tenido una amplia, importante, influencia en la vida política revolucionaria rusa en la década del '60, '70, grupos como "La voluntad del Pueblo", etc., que básicamente planteaban la posibilidad del desarrollo del socialismo en Rusia sin pasar por el capitalismo. Ese es el núcleo de la polémica de los marxistas rusos con los populistas, es decir, la idea de que Rusia estaba condenada también a sufrir los beneficios y los horrores del desarrollo capitalista. Les gustara a ellos o no les gustara, esto iba a ser así. En eso, ya Lenin juega un papel muy importante, en ese libro impresionante, que es *El desarrollo del capitalismo en Rusia*, que uno dice, ahora tiene computadora, abris internet y tenés los datos de la bolsa de Singapur, de donde se te ocurra, y el tipo ahí hace un estudio que no sé cómo lo pudo hacer en el tiempo que lo hizo y donde están, de algún modo, sacadas las conclusiones para después desarrollar una estrategia revolucionaria.

Daniel De Santis: ... además, era un muchacho joven...

Luis Bruneto: Lenin nació en 1870, y muere a los 54 años, en 1924...

Daniel De Santis: ... en el '99 tenía 29 años...

Luis Bruneto: Bueno, en el congreso de 1903, la división se produce por el punto 1 de los estatutos del partido. Lenin plantea... digamos, la socialdemocracia rusa se había fundado como Partido Obrero Socialdemócrata Ruso, pero, en realidad, funcionaba la "Iskra", el periódico cuyo director era Plejanov y en cuya redacción estaba Lenin, estaba Marthov, Axelrod, Vera Zasulich, y que era, en realidad, un periódico que funcionaba en la emigración y que era el gran organizador de la socialdemocracia rusa clandestina en el interior. Y después había algunos grupos, como lo que quedaba ya para esta época del economismo, que es el otro grupo con el que los iskristas, durante la década del '90, polemizan.

El economismo era una tendencia que, dentro del marxismo, planteaba la idea de la lucha

puramente sindical, netamente económica, era, en las condiciones de Rusia, una adaptación de lo que vendría a ser el “bersteinismo” en Alemania. Es decir, en Rusia no se podía plantear algo tan abierto como la evolución hacia el socialismo por la vía pacífica, porque evidentemente tenían alzar rompiéndoles la cabeza, era un poco complicado hablar de una evolución pacífica hacia el socialismo en Rusia. Pero, de algún modo, esta tendencia, el economismo, aparece como una tendencia que parte de la posibilidad o se somete a la idea de que la lucha estrictamente económica es la que va a solucionar los problemas. Frente al economismo es que Lenín escribe el *Qué hacer*, en el que defiende la idea de la lucha política de la clase obrera como su forma más alta de lucha por el poder y plantea las bases de lo que va a ser la teoría del centralismo democrático.

En 1903, el objetivo del congreso era imponer la dirección *iskrista* al partido en su conjunto pero entonces, los propios *iskristas* de la socialdemocracia rusa se dividen. Lenín planteaba, en el punto 1 del estatuto, que socialdemócrata era aquel que trabajaba activamente en alguna de las organizaciones del partido. Ese era miembro del partido. Excluía a los simpatizantes. Pero aquel que tenía una actividad regular bajo alguna de las organizaciones del partido, era miembro del partido y, por lo tanto, tenía los derechos del miembro del partido: ser elegido a los congresos, ser votado para dirigir, etc. Y a esta posición, Marthov, que era uno de los más cercanos a Lenín, incluso después, durante la revolución rusa, Marthov va a formar parte del grupo de izquierda de los mencheviques internacionalistas, Marthov propone una redacción más laxa: socialdemócrata es aquel que dice que es socialdemócrata, una cosa así, el que simpatiza con la socialdemocracia y le presta algún apoyo eficaz, etc.

Pero además de este tema, hay otro tema, que se conoce poco porque es medio anecdótico, pero que, en realidad, es revelador de la personalidad de Lenín, que era un tipo que no medía ciertas cosas porque para él la revolución era lo único importante y que a mí me resulta admirable. Lenín plantea además la modificación del comité de redacción de la *Iskra*. Dice: acá Plejanov escribió, por ejemplo, 35 artículos, yo escribí 30, Marthov escribió 20, los otros escribieron uno en dos años, por decir algo. Entonces, vamos a formar un comité de redacción de la “*Iskra*”, donde haya gente que escriba en la “*Iskra*” y propone a ellos tres, Plejanov, Marthov y Lenín, y a los otros dos que propone, uno no me acuerdo quién era, porque no jugó ningún papel importante, pero el otro es Trotsky, porque Trotsky había llegado a la emigración, a Londres, llamado por Lenín.

Trotsky, después de haber formado en los '90 un grupo que se llamaba “Grupo por la emancipación de los obreros de Ucrania”, o algo por el estilo, que era un grupo que estaba en Odessa, lo meten preso y lo mandan a Siberia. Y en Siberia empieza, como deportado, a escribir un boletín que firmaba como “La Pluma”. Y Lenín, que estaba con las antenas paradas, viendo dónde encontraba gente que sirviera, lee algunos de los artículos de “La Pluma” y lo manda a llamar. Es así cómo Trotsky se escapa de Siberia y se va a vivir a Londres y entra en la redacción de la *Iskra*,

como suplente, aunque Lenin lo propone como miembro titular, pero Plejanov se opone. Y Trotsky, que se había hecho muy amigo de Vera Zasulich, que además había tenido contacto con Marx, etc., era una especie de ícono del movimiento socialdemócrata ruso, Trotsky toma la propuesta de Lenin que representaba sacar a Vera Zasulich de la redacción de “Iskra” como una especie de ofensa a Vera Zasulich y empieza toda la cuestión de la idea de Lenin como una especie de dictador del partido o de proyecto de dictadura dentro del partido. Eso es lo que hace que Trotsky en el congreso de 1903 quede del lado de los mencheviques.

Todo esto va a pasar la prueba de la revolución de 1905. En la revolución de 1905 no sólo se conmueve Rusia, se conmueve el socialismo en el mundo. Además, aparece la discusión sobre la posibilidad de que un país atrasado haga la revolución proletaria, porque la revolución de 1905 tiene la característica de hacer aparecer esa institución completamente nueva en la historia humana, que son los soviets, el consejo de obreros. La revolución de 1905 va a conmover también a la propia socialdemocracia, al punto de que en uno de los congresos de la segunda internacional se adopta una resolución, a instancias de Rosa y del ala izquierda, sobre la huelga general, porque Rosa había planteado, después de la revolución de 1905, cuando escribe el libro este, que describe la experiencia de 1905 y es extraordinario, *Huelga política de masas, partido y sindicatos*, en el que polemiza con la organización sindical alemana, de la socialdemocracia alemana, y pone como ejemplo la revolución rusa y eleva a la huelga política de masas como táctica insurreccional, para la época que está empezando a abrirse, para la época de la revolución proletaria.

Primero, la socialdemocracia alemana, y después, la segunda internacional, sacan una resolución, porque era muy común que las resoluciones de la socialdemocracia alemana después se convirtieran en resoluciones de la segunda internacional, por la cantidad de miembros que tenía la socialdemocracia alemana, etc., y en esa resolución se adoptaba como táctica la huelga general, pero sólo en casos de que se viera amenazado el derecho al sufragio universal, es decir, un aborto de la táctica que Rosa Luxemburgo planteaba, contra la cual, por supuesto, ella va a protestar.

La revolución de 1905 va a hacer surgir por primera vez esta institución, que hasta hoy no ha sido superada en democracia, en eficacia, etc. Los Consejos de Obreros surgen, bueno, supongo que ustedes, más o menos, conocen el funcionamiento de los soviets, ¿o no? ¿No? Bueno, las dos formas de organización de la clase trabajadora hasta ese momento habían sido el sindicato y el partido. El sindicato es un organismo que representa a los trabajadores, digamos, en principio, para la defensa de sus intereses económicos inmediatos; el partido es el representante de la clase, por lo menos en términos teóricos, de sus intereses históricos, es decir, el que tiene que dirigir a la clase en su tarea histórica de construcción del socialismo. Esto, por supuesto, en términos marxistas.

Los soviets eran Consejos de Obreros elegidos en los lugares de trabajo, en los que el trabajador representaba a su fábrica, a sus compañeros que lo elegían, pero en relación a toda la

clase obrera. Es decir, el diputado del soviet era un representante de la clase obrera en su conjunto, como podríamos decir que un diputado burgués hoy es el representante de la población de una región o de una nación. El diputado soviético era un representante de la clase en su conjunto, por eso el soviet empieza a transformarse paulatinamente... bueno, en esta primera experiencia no es demasiado lo que puede hacer... pero empieza gradualmente a convertirse en un instrumento de gobierno, de administración de las tareas cotidianas, de la organización de la vida política, y el soviet de Petrogrado, que es el que se funda en 1905, va a ir transformándose en una especie de municipio, el gobierno de la ciudad de Petrogrado, donde está el zar.

El zar no estaba en Petrogrado, porque la revolución de 1905 se inicia... digamos, la agitación comienza con el famoso domingo sangriento de enero de 1905. El 6 de enero de 1905, dirigido por un cura, un pope, un cura de la iglesia ortodoxa, que se llamaba Gapón, que era un dirigente de los sindicatos oficiales, en los cuales trabajaban los bolcheviques, porque como explica Lenin en *El izquierdismo, enfermedad infantil del comunismo*, hay que trabajar en los sindicatos contra revolucionarios, hay que trabajar en cualquier lado donde haya un obrero.

Gapón lleva, después de que se despiden a unos 20 obreros de una fábrica que después va a ser muy importante, Putilov, una fábrica del barrio de Vyvorg, que es un barrio obrero de Petrogrado, este Gapón organiza una manifestación absolutamente respetuosa, los obreros iban con cruces, iban con carteles que decían “por favor, padrecito zar, reincorpora a los trabajadores”... aunque había carteles socialdemócratas también dentro de la manifestación, pero muy ínfimos, y las tropas del zar los masacran. Es el famoso domingo sangriento. Y si bien había habido oleadas huelguísticas a fines de la década del '90, en los años anteriores, el domingo sangriento es una especie de gran quilombo que, de algún modo, abre la cabeza de la clase obrera. O, en todo caso, la pone a la clase obrera en la necesidad de tener que agarrarse a piedrazos con las tropas del zar, porque las tropas del zar abren fuego, se calcula oficialmente que hubo 100 muertos, pero, en realidad, hubo más. Se alzaron barricadas, etc., y esto desata un proceso de agitación, de huelgas, que va a coronarse a fin de año con la instauración del soviet de Petrogrado.

El zar se había ido de Petrogrado, porque era tierra hostil. Y el levantamiento de Moscú, que es la última semana de diciembre de 1905, que es un levantamiento organizado por los bolcheviques y tiene características... si bien hubo intentos de formar soviets en ese momento en Moscú, no fueron exitosos, y este es un levantamiento, de algún modo, partidario, que después Lenin critica mucho y se critican ellos mismos, por la falta de preparación. Pero fueron seis o siete días de lucha, que fue sofocado con una represión feroz.

En el soviet de Petrogrado de 1905, el presidente es Trotsky. Con una identidad falsa, que no recuerdo si era la de un oficial del ejército, con una identidad que no era la de él, es elegido presidente del soviet. Es famosa la anécdota de cuando el soviet es disuelto, porque llegan las tropas

del ejército a disolver el soviét y entran los soldados y el oficial que estaba a cargo grita “están todos detenidos, los diputados”, y Trotsky le dice: “Escúcheme, usted tiene derecho a hacer uso de la palabra. Anótese en la lista de oradores y cuando le toque va a hablar”. Y el tipo se anotó. Es verdad esto. Y, bueno, hablaron todos los tipos, por supuesto, dando sus grandes discursos, sabiendo que los iban a llevar a todos presos. Y cuando le toca hablar al tipo, dijo: “Bueno, yo los tengo que llevar presos”. Y se los llevó presos. Pero, de algún modo, mostraba lo que era el soviét como poder de la clase obrera.

Trotsky tenía esas cosas teatrales. El quiso mostrar eso, como diciendo “está bien, acá hoy nos ganan, pero esto es la autoridad de la clase obrera, que es históricamente superior a la de ustedes”, o algo por el estilo. Siempre me dio esa impresión, que eso es lo que buscaba Trotsky con esa actuación, porque después esa anécdota cumple un efecto político, después los obreros se enteraban que Trotsky había hecho eso y se sentían orgullosos. Y eso juega un papel. Por supuesto que hay personajes para todo, ¿no? Hay otros tipos que no son así.

La revolución rusa de 1905 provoca algunas concesiones: se llama a una дума, que era una especie de parlamento con amplísimas limitaciones. La primera Duma la boicotean, porque se da muy cerca... digamos, cuando el zar aborta la revolución tira la Duma como una especie de concesión, entonces los bolcheviques la boicotean, esperando que haya un relanzamiento del proceso y que, en todo caso, la idea de ellos era que la дума fuera arrancada por la población y no una concesión del zar. Va a haber tres dumass más, una de ellas va a ser boicoteada por los bolcheviques y Lenin después se va a autocriticar por haberla boicoteado.

En una de esas Dumass, el principal dirigente del bloque bolchevique, Román Malinovsky, era un agente de la policía secreta del zar, que era un tipo de íntima confianza de Lenin y que fue descubierto... bueno, la socialdemocracia europea tenía una especie de servicio secreto, que era dirigido por un socialdemócrata que no recuerdo cómo se llamaba, y el tipo tenía los datos y se le hace un juicio a Malinovsky, tiene que rajarse, desaparece antes de que lo agarren, porque, por supuesto, lo iban a liquidar, y ese tipo después, durante la revolución de 1917, a ese tipo lo ubican haciendo propaganda bolchevique en el frente, pero ya después del triunfo de la revolución, en el '18 habrá sido.

Lo traen de los pelos, lo juzgan, y el tipo decía que él había sido agente, porque estaban los datos, cuando ellos llegan al poder, encuentran los datos, estaba el tipo en la nómina, los pagos, el tipo había sido un agitador impresionante, había cumplido un papel muy importante. Y, bueno, lo fusilan. Pero dicen que Lenin siempre se preguntaba hasta qué punto... porque el tipo, en su descargo, dijo: “cuando me incorporo al movimiento obrero, entro como una especie de agente provocador, pero a medida que me fui metiendo, me fui convenciendo, y siempre fui prisionero de eso, y sé que me tienen que fusilar”. Y dicen que Lenin siempre... fue una de las cosas que siempre

le quedó, esto de Malinovsky. Que la vida es más complicada de lo que uno piensa.

El factor decisivo, el desencadenante de la revolución, del proceso revolucionario definitivo, del '17, por supuesto va a ser la guerra, la primera guerra mundial, que va a ser claramente la expresión de la imposibilidad de solucionar los conflictos entre las potencias imperialistas, tal cual lo había predicho Lenin en su libro *El imperialismo, fase superior del capitalismo*. La guerra del '14 provoca, en principio, en Rusia, una situación de terrible represión. Los bolcheviques, además, se plantean la táctica derrotista, es decir: la autocracia rusa debe ser derrotada, los soldados deben desertar, lo mejor que le puede pasar a Rusia es que la autocracia sea derrotada. Imagínense, entonces, que los bolcheviques van a ser duramente reprimidos.

Durante todo este proceso se va a ir consolidando cada vez más claramente, y esto es muy importante, las divisiones dentro de la socialdemocracia rusa, ya bolcheviques y mencheviques no van a ser dos alas en disputa por un mismo partido, sino que van a transformarse, cada vez más, en partidos diferentes, con programas diferentes. Ahí es muy interesante un texto que yo les dejé, que es “Los tres conceptos de la revolución rusa”, que es un apéndice chiquito de Trotsky, en el que él analiza las tres posiciones que, frente al problema de la revolución rusa, circulaban. Las ideas de los mencheviques, la idea de que la revolución, por ser burguesa, debería ser dirigida por la burguesía; la de Lenin, que planteaba que en un país con 150 millones de habitantes, de los cuales la clase obrera son 5 o 6 millones, y los campesinos son más de 100 millones, era inevitable que esto tuviera que estar reflejado en las características de la dictadura que iba a surgir, del gobierno revolucionario, y, por lo tanto, planteaba una fórmula que era la idea de la dictadura revolucionaria del proletariado y de los campesinos; y la idea de Trotsky, que es lo que, en definitiva, conocimos como la teoría de la revolución permanente, la idea de que en un país atrasado, las tareas burguesas solamente la puede cumplir con éxito el proletariado, es decir, la idea de que los campesinos iban a ir detrás de la clase obrera revolucionaria, pero que no iban a jugar un papel independiente dentro del proceso.

Lenin, que compartía estas reservas sobre los campesinos, porque estas reservas son reservas teóricas del marxismo, la idea de que el campesinado es una clase muy compleja, en la que tenemos estratos inferiores, que son arrastrados por el proletariado, y estratos superiores, que son arrastrados por la burguesía, sin embargo y, como era un hombre del “día a día”, él entendía que en algún punto tenía que verse reflejado esto en el proceso revolucionario, en la conformación del gobierno que iba a salir de la revolución rusa. Hay una cosa que tiene que quedar muy clara: todos consideraban a la revolución rusa como una revolución burguesa. ¿Qué significa una revolución burguesa? Que las tareas de la revolución rusa eran tareas que, históricamente, eran tareas de la burguesía. Concretamente, ¿cuáles? Las del desarrollo de la economía y la industrialización. Y la independencia nacional, la supresión del feudalismo.

Ahora, la fórmula menchevique era una fórmula que sometía a la clase trabajadora a la dirección de la burguesía, a la que tanto bolcheviques, como Trotsky, consideraban incapaz de llevar adelante la revolución, por los vínculos que la unían con la burguesía imperialista, pero, además, porque el desarrollo de la revolución burguesa exige apoyarse en la clase trabajadora y hacerle concesiones de tal envergadura, que harían que la clase obrera co-gobernara con la burguesía, lo cual era muy peligroso. Estas son las razones por las cuales las burguesías nacionales no pueden desarrollar esas tareas y, aun cuando lo intentan, en algún punto capitulan.

Los otros dos puntos de vista son claramente reconciliables, el de Trotsky y el de Lenin, y, de hecho, se van a reconciliar durante la revolución rusa de 1917. Va a tener razón Trotsky. De hecho, lo que surge es la dictadura del proletariado. De hecho, eso se expresa en la conformación del gobierno soviético. En 1917, a diferencia de 1905... la revolución de 1905, entre otras cosas, no triunfa porque no se extiende al campo, porque es una revolución que se desarrolla en Petrogrado. En cambio, la de 1917 se va a extender a toda Rusia, o, por lo menos, a toda la Rusia Occidental y Central, o a las naciones del imperio ruso, Georgia, el Cáucaso, los Urales... y van a surgir organismos de poder similares a los soviets de los obreros, que van a ser los soviets de diputados campesinos y de diputados soldados. Pero en la conformación de la Unión Soviética, el peso, la cantidad de trabajadores necesarios para elegir un diputado al soviet son mucho menores para los obreros que para los campesinos y los soldados. ¿Por qué? Y, porque eso reflejaba la idea de la vanguardia proletaria, de que la clase obrera era la vanguardia del proceso revolucionario. Las cifras son: en 1905, uno cada 500; en 1917, uno cada 1.000, los diputados obreros. Es decir, muy lejos de 1 cada 20, que fue furor en el 2001 acá, o sea, un diputado del soviet representaba a mucha gente, en cantidad y en calidad. Esto da idea de un proceso mucho más profundo.

Estas son las controversias. Todos sostenían que la revolución era burguesa, en cuanto a su tarea. Ahora, tanto Lenin como Trotsky, los bolcheviques como Trotsky, sostenían que eso era imposible que fuese dirigida por la burguesía nacional. En esas condiciones se produce el levantamiento de 1917: agotamiento de las tropas en el frente de guerra, hambre, carestía, todos esos factores van a ser decisivos, y, en febrero de 1917, se produce el levantamiento de los obreros de Petrogrado, que hace caer al zar. La primera fase de la revolución es la revolución de febrero. La revolución de febrero va a dar origen... nuevamente, inmediatamente se eligen soviets, se funda el soviet de Petrogrado. Pero, a la vez, surge de los restos de la vieja дума un gobierno provisional, que va a ser una especie de continuidad del zarismo que abdicó. El zar abdica y es detenido. Durante todo el proceso que va desde febrero hasta la revolución de octubre, estos dos organismos van a convivir en una lucha sorda, que va a ser la que va a marcar la dinámica del proceso.

Los primeros en dirigir el soviet son mencheviques y socialistas revolucionarios. Los socialistas revolucionarios eran un partido narodniki, o sea, populista, que tenía su base

fundamentalmente en los campesinos, era un partido muy fuerte entre los campesinos, que planteaba el concepto de los narodnik, que era la idea del paso al socialismo sin pasar por un desarrollo capitalista y que había llevado adelante métodos terroristas, asesinatos de ministros, etc., durante el proceso anterior. En abril del '17 llega Lenín a Rusia, esta vez llega antes que Trotsky, porque en 1905 había llegado Trotsky primero. Y lanza sus famosas *Tesis de abril*. Ya cuando llega a la estación Finlandia, se baja y lo recibe una delegación de miles de obreros, pero, además, una delegación del soviet dirigido por socialistas revolucionarios y mencheviques, y el que habla, no me acuerdo cuál era, le plantea en el discurso, le da a entender, que no venga a hacer lío. Lenín, en su discurso, es la primera vez que plantea ante las masas rusas el carácter socialista de la revolución. El dice: “la revolución de febrero no hace más que comenzar con nuestra tarea, pero este proceso tiene que conducir al triunfo de la clase trabajadora, a la revolución socialista”.

En las *Tesis de abril*, Lenín plantea, bueno, primero tiene una lucha terrible en el seno de su partido, tiene que producir una reorientación fenomenal de su partido, porque el partido se había educado en esta idea de la dictadura revolucionaria del proletariado y los campesinos, y, por lo tanto, la primera reacción de los primeros emigrados importantes, que habían llegado a Rusia antes que Lenín, Stalin y Kamenev, emigrados que estaban en Siberia, después de la revolución de febrero, fue la de apoyar, funcionar como una especie de ala izquierda de los otros dos partidos y apoyar lo que había sido algo inmediato, en los días posteriores a la revolución, que fue la transferencia por parte del soviet del poder al gobierno provisional. Es decir: el soviet de Petrogrado había transferido, una vez que se había armado, y bajo la dirección de mencheviques y socialistas revolucionarios, el poder al gobierno provisional. De alguna manera, ese gobierno provisional, que si no, no hubiese tenido dónde apoyarse, se había apoyado, gracias a los mencheviques y a los socialistas revolucionarios, en el soviet. Y la posición de los primeros bolcheviques prominentes que llegan es funcionar como ala izquierda de esa política.

Lenín, cuando llega, dice no: esto es un error. Las *Tesis de abril* son leídas en una conferencia del partido en la que Lenín recibe insultos, porque eran así, como les importaba eso, se peleaban y discutían de igual a igual: no había reverencias ni tratos especiales para Lenin ni para nadie. Y en las *Tesis de abril*, Lenín plantea la necesidad del paso a la revolución socialista, plantea la idea de que la revolución no puede detenerse, sino va a haber una dictadura de derecha, lo cual es una idea muy interesante, porque, de algún modo, es la primera vez que se plantea... y da ciertos rasgos de ese sector de derecha que después va a tener un episodio que, bueno, después lo vamos a ver... El golpe de Kormilov, en el que aparecen muchos rasgos de lo que después va a ser el nazismo, el fascismo, y en lo que uno puede ya apreciar cómo el fascismo y el nazismo son, esencialmente, eso: el antídoto contra la revolución proletaria, más que cualquier otra cosa. Y, bueno, plantea la idea del control de los trabajadores de la industria y, sobre todo, los dos problemas

decisivos: la paz inmediata y la tierra a los campesinos.

En las *Tesis de abril*, Lenin plantea, de algún modo, la política de la revolución permanente. Yo sostengo que la revolución permanente es una teoría leninista, es decir, la enunció Trotsky, pero es una teoría leninista, porque es una teoría cuya premisa es la teoría del imperialismo. La teoría de la revolución permanente sería una estupidez, o sería cualquier otra cosa, si no se demostrara que es imposible que la burguesía pueda dirigir el desarrollo capitalista en un país atrasado. La teoría de la revolución permanente... ¿saben cuál es su formulación? La teoría de la revolución permanente sostiene que en un país atrasado, digamos, saltando las etapas políticas que tradicionalmente la socialdemocracia había sostenido, es decir, que la revolución burguesa la hace la burguesía y bajo esa revolución se produce el desarrollo del capitalismo y recién entonces madura la clase obrera y va a luchar por la revolución socialista, que en los países atrasados, en la época del imperialismo, eso se abrevia y las etapas burguesa y socialista se funden en un proceso único, que exige, que para la revolución triunfe y pueda cumplir esa tarea burguesa, sea la clase obrera la que dirija. Esa es la teoría de la revolución permanente. Eso significa.

Daniel De Santis: ¿Puedo decir una cosa?

Luis Brunetto: Sí. Vamos a discutir...

Daniel De Santis: No. Pero me parece importante marcar esto: si bien yo coincido con lo que vos decís, lo que tiene Lenin es que es más concreto, es más político, está más en el día a día, entonces él plantea más las consignas para el momento y cuando las tiene que cambiar, las cambia, no tiene problemas en cambiar las consignas. Justamente por eso, cuando llega en abril...

Luis Brunetto: Tuvo un problema para cambiar las consignas: su partido.

Daniel De Santis: Bueno, es eso, que vos ya lo dijiste: él no tiene problemas en cambiar las consignas, pero cambia las consignas y se tiene que enfrentar con su partido. ¿Sabés por qué? Porque una cosa de la que adolece el trotskismo orgánico es la generalidad... estamos todos de acuerdo con la revolución socialista, pero aquí y ahora, ¿cuáles son las consignas?

Luis Brunetto: Bueno, a ver, yo voy a aclarar esto, porque me parece importante aclararlo: yo soy trotskista, ahora, ¿qué es para mí el trotskismo? El trotskismo es el leninismo. Pero, ¿qué pasa? Existió Stalin y Stalin condenó a lo que era la teoría leninista al ostracismo y al destierro. Entonces, cuando uno se reivindica trotskista, yo lo que digo es que no todo aquél que dice que es leninista acepta la teoría de la revolución permanente. A veces también porque no sabe bien qué es la revolución permanente. Eso, en primer lugar. Yo dije: para mí la revolución permanente es una teoría leninista. Es más: Trotsky decía eso. Y es más: no se volvió a discutir sobre la revolución permanente hasta que Stalin la desempolvó. Porque ellos nunca más volvieron a discutir. Hay un bolchevique, Ioffe, que se suicida en protesta por la expulsión de Trotsky del partido, que deja una carta póstuma, el suicidio en este caso es un acto político, en la que le cuestiona a Trotsky no haber

sido como Lenin, que, cuando estaba en minoría, seguía manteniendo su posición y siempre la iba a defender, y que él, muchas veces en privado, Lenin, le había admitido a Ioffe que Trotsky tenía razón en relación a eso, a la teoría de la revolución permanente.

Ahora, hay una cosa que es así, y a mí me parece que no tiene resolución concreta, porque es un problema de la misma dialéctica, de que la historia es dialéctica: Trotsky tenía razón en términos teóricos, pero Lenin tenía razón en términos políticos, porque el partido bolchevique lo construyó él. Y sin el partido bolchevique, él hubiera llegado a las mismas conclusiones, con otro nombre, no sé, no importa. En eso estamos totalmente de acuerdo. O sea, Trotsky vuelve al partido bolchevique en el '17, se reconcilia con los bolcheviques, se incorpora al bolchevismo y es elegido inmediatamente miembro del Comité Central bolchevique. Está bien, él vuelve tarde, él estaba exiliado en Estados Unidos, lo detienen en Inglaterra, creo, en el barco en el que él volvía, lo detienen como dos meses, recién llega en junio, porque en las jornadas de julio cae preso.

La teoría de la revolución permanente podría haber tenido otro nombre, la hubiese formulado Lenin en abril del '17, no sé, o tal vez hay una cuestión de dialéctica de las cosas, pero lo que quiero decir es que la formulación teórica de Trotsky es correcta, o sea, Lenin encontró en 1917 a alguien que había dicho lo que él encontró como conclusión en 1917, pero Lenin no llega a esa conclusión en 1917 porque es más tonto que Trotsky, sino porque él estaba dirigiendo un partido, durante 12 años tuvo que dirigir un partido, mientras que Trotsky, mal o bien, durante esos doce años, desde 1905 hasta 1917, y es lo que él mismo dice, Trotsky lo dice, más o menos así: “yo durante esos doce años estuve tratando de reconciliar a los bolcheviques con los mencheviques, creyendo en la unidad de la nada, porque eso era lo más al pedo que podía haber”. Pero, bueno, eso es lo que aprendió Trotsky. Y lo otro, está claro: sin el partido, esto no existía. Era una teoría.

Además, la teoría de la revolución permanente es muy interesante por su desarrollo histórico. El nombre “revolución permanente” Trotsky lo saca de la Circular de la Liga Comunista de 1850, de Marx, en la que Marx por primera vez plantea que el partido proletario lucha aliado a la burguesía, pero tiene que armarse por su cuenta, tener una política independiente y, cuando la burguesía tome el poder, inmediatamente tenemos que estar luchando por tomar el poder nosotros. Y termina el texto diciendo: “la revolución permanente tiene que ser nuestro grito de guerra”. Y cuando Trotsky la formula por primera vez, en 1904, en ese folleto que se llamaba *Balance y Perspectivas. Las fuerzas motrices de la revolución rusa*, también es una teoría que tiene un carácter, más bien, político, más ligado al problema del gobierno, y de la estructura de cómo va a ser el gobierno y de la posibilidad de que haya un gobierno directamente obrero en Rusia. En el '17 adquiere un carácter mucho más denso y mucho más firme, porque está la teoría del imperialismo detrás. Hasta ese momento, es como si fuese una fórmula política, puramente política y me refiero a cómo debe estructurarse el Estado, qué partidos, qué fuerzas pueden llegar al poder del Estado,

antes o después. En cambio, en el '17 está la teoría del imperialismo. Y eso es Lenin. Por eso yo digo que la teoría de la revolución permanente es una teoría leninista. Porque es la deducción lógica de la teoría del imperialismo.

Cuando el Che polemiza con Betelheim sobre la posibilidad de que Cuba, por la cuestión del sistema presupuestario de financiamiento o del cálculo económico, le dice que lo que está planteando Betelheim es lo mismo que planteaba la segunda internacional cuando decía que primero había que llegar al capitalismo, desarrollarlo y que la posibilidad del socialismo en un país atrasado era una locura, etc. O sea, el Che está planteando algo que es la teoría de la revolución permanente, que es una teoría leninista. Yo ahora voy a luchar para que se acepte esto, porque yo quiero un día poder decir que soy leninista, no quiero seguir diciendo que soy trotskista.

Público: Es la primera vez que escucho eso de la teoría de la revolución permanente. Yo pienso algo parecido a eso, pero, ¿qué significa la teoría de la revolución permanente? Para mí significa esto: la revolución parte de que hay un opresor y un oprimido. Yo veo esto analizando esto desde el conflicto social, porque veo que la historia deshumaniza las cosas. No sé si es muy loco lo que estoy diciendo... ¿me lo permiten decir?

Todos: Sí, sí...

El mismo del público: Yo veo que esto pasó siempre en la humanidad, por ejemplo, la raza negra es una raza oprimida durante muchos siglos, yo veo que cuando hay una opresión siempre sobre algo, eso tiende a pararse y rebelarse, pasa también con la mujer, la mujer, para mí, no la quiero distinguir como raza, pero es una persona que fue oprimida durante generaciones, y creo que eso lleva a la revolución permanente. Mientras haya un Estado opresor y haya oprimidos, creo que va a ser esto de la revolución permanente, hasta que la revolución... esto de lo permanente, para mí, lo reemplazo por la palabra eterno, esta forma de pensar, para mí, siempre va a existir mientras haya opresión, no somos los primeros que estamos juntándonos a hablar de comunismo, esto pasó en toda la historia, lo que digo es que esto que es permanente, en forma de revolución, tiene dos estados: primero, revolución, y después, paz, que es lo que anhela el revolucionario. Creo que se parte del desequilibrio en busca de un nuevo equilibrio. Yo lo veo más por ese lado.

Luis Brunetto: Está bien... la revolución permanente es una teoría sobre el mecanismo del proceso revolucionario. En una sociedad determinada, la sociedad capitalista, en una fase de esa sociedad... porque, además, tengamos en cuenta que en la teoría del imperialismo, Lenin plantea algo que es fundamental en su teoría del imperialismo: que el imperialismo no es una política, el imperialismo es una fase de la sociedad capitalista e impregna todos los aspectos de la vida social en el capitalismo, es decir, no es que los capitalistas... por ejemplo, él polemiza con Kautzky en *El imperialismo*, justamente porque le dice que "usted, lo que dice es que si viene mañana un gobierno socialista, bajo un Estado burgués, y gana las elecciones, va a abandonar la política

imperialista porque es un problema político, no: es un problema del desarrollo de las fuerzas productivas de los países avanzados, que rebasan los límites de esos países y necesitan expandirse y colocar el capital sobrante en el resto del mundo y obtener en el resto del mundo una tasa de ganancia más alta”. Es una teoría objetiva.

Quiero decir: cuando yo empecé a militar, sí, más bien, uno se mueve por la justicia, digamos. Pero uno después va descubriendo que la historia tiene sus leyes y que esas leyes van más allá de los deseos de uno. La revolución permanente intenta explicar un proceso que se va a dar de ese modo. Para que yo pueda intervenir políticamente sobre determinados procesos, tengo que aceptar... ojo, puede ser una teoría equivocada, aunque yo creo que no... tengo que aceptar esas premisas y eso, más o menos, me permite orientarme. Pero yo no me puedo guiar por mis deseos, sino por una conformación económica y social determinada, que es el capitalismo imperialista, y que es el que me impone a mí las condiciones en las que yo actúo. En ese sentido, lo de “permanente” se refiere al hecho de que se rompe el límite entre etapa burguesa y etapa socialista.

Daniel De Santis: Marx había previsto el triunfo de la revolución en los países capitalistas avanzados: Inglaterra o, después, Alemania. Es decir, un país capitalista, avanzado, desarrollado, donde la mayoría o gran parte de la población participaba del mercado capitalista... eran trabajadores asalariados y estaban dentro de una relación de producción capitalista, en esos países iba a triunfar la revolución socialista. Ahora ¿qué ocurre?, no triunfa la revolución en Alemania ni en Francia. Ya, después de la derrota de la Comuna de París, los teóricos del socialismo ven que la revolución se está corriendo a Oriente, centralmente a Rusia, y finalmente triunfa en Rusia, un país atrasado. Ahí viene una nueva discusión: en los países atrasados, ¿qué pasa? ¿puede haber una revolución socialista? Bueno, hay que explicarlo porque hay distintas fórmulas. No puede haber una revolución socialista, primero tiene que haber un desarrollo capitalista, decían los mencheviques; y por otro lado las dos fórmulas, la de Lenin (diferencia las etapas pero en una continuidad del proceso revolucionario dada por el liderazgo del proletariado) y la de Trotsky (también reconoce la existencia de tareas diferenciadas en la revolución), que se pueden sintetizar en una sola en la práctica. Ahora, ¿qué pasa? Cuando triunfa la revolución rusa, todos, rusos, Lenin, Trotsky, todos, están esperando el triunfo de la revolución en Alemania, para que se extienda, por lo menos, a toda Europa. Entonces, ahí se iba a producir la principal de las revoluciones e iba a avanzar hacia el socialismo rápidamente. Y es derrotada. En el '19, en el '21, una serie de derrotas y es derrotada la revolución en Alemania. En el '21 fue la última, ¿no es cierto?

Luis Brunetto: No, después hay dos levantamientos más...

Daniel De Santis: ... y simultáneamente, se enferma y después se muere Lenin, se consolida el imperialismo, bueno... todo esta serie de factores que se conjugan para que se desempolva esta teoría de la revolución por etapas, de los mencheviques, que retoma Stalin. La teoría de la

revolución por etapas surge como una respuesta defensiva de los rusos, dirigidos por Stalin, ante la derrota de la revolución y la necesidad de consolidar la revolución en Rusia. Entonces, se abandona por un lado el carácter internacionalista de la revolución, o se comienza a abandonar, porque sería un poco injusto decirlo así, y por otro lado se reemplaza la concepción de la revolución permanente por la teoría de la revolución por etapas. ¿Por qué? Ante una posición defensiva, sobre todo en los países del Tercer Mundo, se plantea la alianza con los sectores progresistas de las burguesías de los países atrasados: allí primero hay que hacer una revolución democrático-burguesa. Y esa es la discusión, desde ahí, desde mil novecientos veintipico, hasta la derrota de la revolución en el mundo a fines del siglo XX (porque no sólo fue en Argentina y en América Latina) que hemos tenido siempre. Todas las discusiones giran alrededor de estos dos puntos: revolución por etapas o revolución permanente y socialismo en un solo país o revolución mundial.

Luis Brunetto: Hay una cosita: en 1882, Vera Zasulich, que en ese momento no sabía bien si iba a ser populista o marxista, le escribe a Marx para preguntarle qué opina él... porque en Rusia se están leyendo mucho las obras de Marx... acá siguen todos diciendo que el mir, que es la comuna campesina, tributaria, por supuesto, del terrateniente, pero que era predominante en el campo ruso y representaba una explotación comunista primitiva del suelo, bajo una envoltura feudal, podía ser la base de un futuro desarrollo socialista, y Marx le escribe como cinco borradores para responderle. El tema lo inquieta mucho. Y la respuesta de Marx es que, en definitiva, depende de las condiciones políticas. Y le dice que un levantamiento proletario en Rusia puede ser la señal para que se produzca la revolución proletaria en Occidente. Eso, en 1882. Ahí ves la continuidad entre los revolucionarios, ¿no es cierto?

Cuando se dice que Marx no previó la posibilidad de un levantamiento en un país atrasado, en realidad, Marx todavía no se había planteado el problema del levantamiento del proletariado en general... lo habían intentado ellos, pero la época del imperialismo es la época que pone la cuestión de la revolución en el orden del día, me parece a mí... Y sin embargo, ya en 1882, Marx plantea la posibilidad de que la revolución se inicie en un país atrasado... porque Marx ve la revolución como un problema general de Europa. No como una cuestión de cada nación... lo cual no significa que todas las naciones juntas se iban a levantar, nada por el estilo.

Y otra cosa: la revolución alemana, no nos olvidemos que la perspectiva de los bolcheviques era la revolución mundial, es decir, nosotros tomamos el poder acá, pero tomamos el poder para que lo tomen los alemanes, que nos van a salvar, sin los alemanes no nos salvamos. Esa es la idea. En 1918, en noviembre, cae el Káiser, se tiene que ir porque se forman consejos obreros en Alemania y enero del '19, muy prematuramente, dos meses después, se produce el levantamiento espartaquista, en el que la burguesía alemana, muy inteligente, los caza de las pestañas a Rosa Luxemburgo y a Karl Liebknecht, les pega un tiro y los tira a un canal, porque sabía que con esa gente no se

jorobaba. Por supuesto, Rosa se había opuesto al levantamiento prematuro. Ella planteaba que había que esperar y que había que desarrollar el partido.

Quiero decir: cuando hablamos de la revolución alemana y de la idea de la revolución mundial, que iba a ser la salvación del socialismo ruso, que iba a abrir el camino a una política revolucionaria mundial, a un enfrentamiento abierto entre el capital y el trabajo en el mundo, si se quiere, no se están agrandando las cosas. Fue, efectivamente, así. En Alemania, hubo una revolución. Baviera fue, durante tres meses, república soviética, cuya capital es Munich, una de las más importantes ciudades alemanas. Su presidente era un anarquista que se llamaba Eisner, que fue asesinado en febrero, marzo, del '19. La flota alemana se cansó de sublevarse. Cuando a Liebknecht lo meten preso en el '14 por votar en contra de... al hijo, ¿no?, no al padre, que era reformista, sino al hijo, el compañero de Rosa, que era el fundador del Partido Comunista alemán... lo meten preso por negarse a votar los créditos de guerra, para Krupp, la acería, la fábrica de armas, para los 50.000 obreros de Krupp, salen en manifestación y el tribunal le tiene que alivianar la pena, porque supuestamente iba a salir en seis meses, después, con un subterfugio, lo mantuvieron preso toda la guerra.

La revolución fue revolución mundial. Es decir, el vaticinio de Marx, a mi juicio se cumplió. Pero fue derrotada. Pero eso es otro problema. Si una república soviética se hubiese consolidado en Alemania, la historia del siglo XX cambiaba de forma absoluta. Porque, como decía Daniel, todos los problemas posteriores de la revolución rusa son producto del aislamiento y del carácter atrasado de la economía rusa. Tener que afrontar una guerra civil de tres años, del '18 al '20 o al '21, en la que muere la vanguardia obrera de esa pequeña clase obrera rusa, porque, además, la clase obrera rusa era pequeña en relación a lo que era Rusia. Eran 5 o 6 millones. Lo mejor de esa clase obrera muere en la guerra civil, en las luchas del Ejército Rojo.

Esto va a llevar a que en el '21 se tenga que adoptar la NEP, que fue una política que hacía ciertas concesiones... salidos de la guerra civil, sin transporte, sin alimentos, durante la guerra civil se había desarrollado una economía a la que se llamó comunismo de guerra, en la que, incluso, se llegó a pagar el salario en especies, porque no había medios de pago, la moneda era una cosa que se había esfumado, se practicaban exacciones a los campesinos, requisas permanentes, porque había que alimentar a las ciudades, entonces había una especie de guerra latente entre la ciudad y el campo permanente, porque había que sostener al Ejército Rojo, además... todo eso lleva a que en el '21 se adopte la NEP, política por la que se permite que se contrate un trabajador en el campo, que se pueda contratar un obrero agrícola, se permiten ciertas formas de comercio privado, mínimas.

Entonces comienzan a surgir algunos grupos sociales que se enriquecen bastante rápidamente, los que se empiezan a llamar los "nepman", hombres de la NEP; se empiezan a enriquecer ciertas capas del campesinado y la revolución empieza a hacer agua. La NEP... bueno,

Lenín, ya en el '22, empieza a decir en varias reuniones del Comité Central, empieza a plantear que ya se ha retrocedido demasiado y que hay que volver atrás, porque ya se han hecho demasiadas concesiones y ahí tiene su primer ataque. Lenín, entre el '22 y el '24, que es el año en que muere...

Daniel De Santis: ... le dio un ataque de...

Luis Brunetto: ... de apoplejía... prácticamente no podía escribir... de ahí, los dos años siguientes, Lenín no interviene en los asuntos del partido y del Estado, porque estaba postrado. Y es el momento en que comienza a desarrollarse el proceso de burocratización, más claramente empujado por la aparición de estos grupos sociales, de esta especie de pequeña restauración burguesa, que ya a partir del '25, después de la muerte de Lenín, va a hacer uno de los elementos de la lucha entre Stalin y Trotsky.

Trotsky planteaba que había que ponerle fin a la NEP, porque la NEP lo único que hace es reforzar a los grupos pro capitalistas y crear las condiciones para una restauración burguesa. Y Stalin, y en esa primera fase, Bujarin, que era un ultraizquierdista... Bujarin había sido... Por ejemplo, en la crisis de Brest Litovsk, durante la firma de la paz con Alemania, primeros meses del '18, hubo tres posiciones: “ni paz ni guerra”, planteaba Trotsky, que era el comisario, en ese momento, para las relaciones exteriores, o sea: no desmovilizar el ejército, pero tampoco firmar la paz, es decir: esperar la revolución armada. Lenín dice “no, hermano, hay que firmar la paz porque nos van a aplastar; no tenés los soldados, se van a la casa; los campesinos quieren irse a la casa, no tenemos ejército”. Y Bujarin, que planteaba la guerra revolucionaria e ir a tomar Berlín. Esas eran las proposiciones por las cuales casi hubo una escisión en el partido. Finalmente, Trotsky levanta su posición y triunfa la posición de Lenín. Trotsky renuncia y Lenin lo propone como Comisario para la Guerra, desde donde organiza el Ejército Rojo con el que la clase obrera rusa derrota a los ejércitos contrarrevolucionarios integrados por destacamentos de las grandes potencias: yanquis, franceses, ingleses y por supuesto, rusos contrarrevolucionarios, a los que se les llamaba “blancos”.

Bujarin, que había sido de la izquierda bolchevique en esa discusión, en el '25 hace bloque con Stalin y plantean cosas como... antes del socialismo en un solo país, que es posterior, una aberración posterior... plantean cosas como el socialismo “a paso de tortuga”, la incorporación del campesino rico al socialismo, y la famosa consigna de Bujarin: “enriquecéos”. Había que hacerle concesiones al campesinado para sostener la alianza obreros-campesinos, porque si no se venía abajo la dictadura. Y Trotsky, Prebrazenski, que era el economista más cercano a él en ese momento, pero que después va a capitular, más adelante, plantean que no, que hay que aplicar fuertes exacciones al campesinado para financiar el desarrollo de una industria, porque si no las proporciones entre los precios de la producción agraria y la producción industrial van a ser tan grandes, que los productos industriales, al ser tan escasos, van a ser tan caros, que la dictadura se va a caer sola, porque los campesinos los van a venir a comer crudos, que es, finalmente, lo que abre la

crisis.

Esa crisis se produce ya después de Trotsky expulsado del partido, en el '29 es la primera crisis y es lo que abre el proceso de colectivización forzosa, con el cual Stalin pretende retomar el control, porque los campesinos ya no entregaban granos, los escondían para poder venderlos más caros, entonces, por esa razón es que ahí lo liquida a Bujarin, lo saca del medio, y da un viraje a la izquierda y aplica la colectivización forzosa, que implica varios millones de muertos, y con la que se puede decir que, en cierto sentido, termina la revolución rusa.

Por ahí fue bastante desordenada la exposición, no sé...

Daniel De Santis: Ahora han desempolvado esto de que a raíz de la nueva política económica, el Che lo llama a Lenin el gran culpable. Pero el Che lo dice en un sentido positivo. Le dice el gran culpable porque es el iniciador de la NEP, lo que pasa es que aunque él no lo dice así, el Che dice que nunca nadie cambió esa política luego de muerto Lenin. Porque la NEP era para una coyuntura, que había que aplicar durante un año, un año y medio, pero siguió diez años...

Luis Brunetto: ... y siguió hasta el fin de la década del '20. Con la colectivización forzosa se da el viraje. Y a la colectivización forzosa en Rusia la acompaña el famoso tercer período ultraizquierdista, en el que del frentepopulismo anterior se pasa, en los otros países, a crear soviets en cualquier lado. Fue como una especie de contrapartida de la colectivización forzosa rusa, que en la época en la que va a desarrollarse el nazismo, Trotsky planteaba que había que aliarse con la socialdemocracia y Stalin decía que la socialdemocracia era el socialfascismo, entonces no tiene sentido, porque es lo mismo que los nazis. Y Trotsky le decía que había que hacer frente único, Trotsky ya exiliado, ya expulsado del partido, con el mote de traidor vendido al imperialismo y todas esas cosas ya para esta época...

Daniel De Santis: ¿Se puede hacer una traslación a la actualidad de eso?

Luis Brunetto: ¿Con qué?

Daniel De Santis: Con los social patriotas, digamos... no, me refiero a esto: yo veo que los partidos de izquierda plantean que el actual gobierno es igual que el de Videla y el de Menem. Es una simplificación extrema.

Luis Brunetto: Sí, yo creo que es una simplificación extrema. Yo creo que este gobierno es un gobierno que representa un viraje de la política burguesa, es decir, los grandes grupos que dirigen la Argentina, para mí, no son grupos que...

Daniel De Santis: ... te lo planteo como trotskista...

Luis Brunetto: Sí, vos porque... me querés pelear...

Daniel De Santis: ... no, yo estoy de acuerdo con vos, pero... para que lo digas como trotskista...(para que te pelees con los trostkistas orgánicos)

Luis Brunetto: Está bien. Hay un texto de Trotsky, que se llama *La internacional Comunista*

después de la muerte de Lenin, que es una crítica al programa de la Internacional Comunista dirigida por Stalin, y en el que él analiza, entre otras cosas, hace una crítica de la política de la III Internacional, ya stalinista, para China, para la revolución china. En ella, por supuesto, lo primero que critica es la alianza con el Kuomintang, no la alianza con el Kuomintang, sino el sometimiento del Kuomintang, la incorporación del Partido Comunista chino al Kuomintang. El Kuomintang, ¿saben lo que es? El Kuomintang fue un partido nacionalista burgués chino, que luchaba sobre todo contra el imperialismo japonés, pero como nacionalismo burgués se apoyaba fuerte en los yanquis contra los japoneses, y que tenían su ala radical que planteaba la reforma agraria, porque tenía pequeños productores adentro también, medianos, etc.

Trotsky planteaba la crítica desde la idea de que ese partido no podía dirigir la revolución, que se estaba volviendo a plantear una revolución por etapas, ser furgón de cola del Kuomintang, etc. Y a pesar de esa crítica, él dice, en ese texto, que, sin embargo, la burguesía nunca puede renunciar a disputar con el imperialismo. Hay una parte del texto que se llama “Los cambios de frente de la burguesía nacional”, en el que dice que la burguesía nacional se apoya en el imperialismo contra la clase obrera y después se apoya en la clase obrera contra el imperialismo. Así oscilan permanentemente las burguesías nacionales. Cuando hablamos de burguesía nacional, estamos hablando de los países atrasados.

Yo considero que después de la rebelión del 2001, acá lo que hay es un viraje de la política burguesa, que, primero, teniendo como dato objetivo la rebelión del 2001, del que la burguesía no puede sustraerse, y, además, teniendo como dato económico el predominio cada vez mayor del capital extranjero dentro de la economía nacional durante el período menemista, el gobierno actual, el de Duhalde y este, representan un viraje, si se quiere decir, en cierto sentido, nacionalista de la burguesía nacional. Viraje que, por supuesto, es utópico y limitado. Si estoy equivocado, bárbaro, pero si no estoy equivocado, uno se pega la cabeza contra la pared, porque las posibilidades de desarrollo del proyecto político del kirchnerismo son unas en un caso y otras en otro caso.

Es decir, si uno sigue con el pie en el acelerador, después de la rebelión del 2001, sin ciertos elementos, que no existen, es decir, sin un amplio desarrollo de corrientes combativas en los sindicatos, por lo menos, como para que la clase obrera pueda jugar un papel en todo este proceso, uno se termina chocando la cabeza contra la pared, que es lo que les pasó a los partidos de izquierda, cuya política fue ir atrás de las asambleas populares y destruirlas, porque si, por lo menos, las hubieran dejado tranquilas, por ahí hubiesen dado algo mejor. Y, como partidos marxistas, si hubiesen ido a trabajar a la clase obrera, que es lo que tenían que hacer... pero como ellos no veían la posibilidad de una reactivación de la economía, porque este no era un viraje de la política burguesa, no era que la burguesía reaccionaba para no desaparecer como burguesía nacional, no, eso es una locura. Como ellos no preveían eso, bueno, esto era febrero y había que

seguir apretando el acelerador hasta llegar a octubre. Era la primera fase... y, bueno, ya pasaron 5 años y, evidentemente, no era febrero. O, para que fuera febrero, le faltaba toda una serie de elementos. Eso es lo que yo pienso de este gobierno. Y de eso se deducen consecuencias políticas diferentes.

Público: Sí, analizando desde el pensamiento de Trotsky, ¿qué pensaría él con respecto a la revolución vigente?

Luis Brunetto: ¿Cómo la revolución vigente?

Público: Cuba...

Luis Brunetto: ¿Qué pensaría de la revolución cubana? Yo creo que él intervendría dentro de... depende de qué... y, es complicada la pregunta... mirá...

Público: Habría que hacérsela a Trotsky...

Luis Brunetto: No, no...

Público: ... en relación a lo que vos pensás...

Luis Brunetto: Bueno, la revolución cubana, la revolución china, todas estas revoluciones son prueba de la revolución permanente. En todas tuvo que llegar la clase obrera al poder para poder llegar a realizar las tareas de la independencia nacional, por lo menos. Como el sudeste asiático, Vietnam, etc. Eso es un aspecto. O sea, la revolución china, Mao no la hace siguiendo la política de sometimiento del Kuomintang, sino cuando da un viraje, más allá de que no era trotskista, pero plantea una política independiente frente a la burguesía china. ¿Qué haría Trotsky en Cuba? Y, bueno, el trotskista supone que lo que uno piensa es lo que haría Trotsky, qué se yo. Yo soy crítico de la revolución cubana. Creo que Fidel es un revolucionario sincero, él y un equipo que lo rodea. Creo que hay tendencias muy jodidas, que pueden abrir el camino a la restauración capitalista. Y creo que yo, por supuesto, como Trotsky planteaba, con respecto a los estados obreros, o, mejor dicho, a la Unión Soviética, porque no llegó a ver ningún otro estado obrero, la defensa es incondicional. La propiedad socialista es innegociable. En principio, eso.

El factor decisivo, es decir, la unidad de medida que tenían los bolcheviques para ver hasta dónde llegaban con las concesiones era el monopolio estatal del comercio exterior. O sea, una de las cosas con las que primero Lenin abre las orejas frente a Stalin es que Stalin le empieza a cuestionar el monopolio estatal del comercio exterior. En un país atrasado, el monopolio estatal del comercio exterior, a vos te brinda... Por ejemplo, si acá Kirchner le saca a las multinacionales el control de la compra-venta de granos y de carnes, etc., toda la diferencia que hoy se está embolsando la burguesía terrateniente e industrial, se la quedaría el Estado, y sería un factor enorme de desarrollo económico.

Mientras el monopolio estatal del comercio exterior se mantenga, ciertas combinaciones con la inversión extranjera, etc., a mí no me asustan como a otros trotskistas. Por ejemplo, el hecho de

que haya hoteles que sean 49% propiedad de empresas extranjeras... de hecho, la Standard Oil, de Rockefeller, invirtió en la Unión Soviética y Lenin fue el primero que estuvo a favor, porque ellos no podían sacar el petróleo. Entonces, bueno, ¿qué decía Lenin? “Nos ponen esto, dentro de 20 años se van y nos quedan los pozos petrolíferos, que nosotros no podemos construir, y aparte nos garpan un canon, porque esos pozos son muy productivos”. La Standard Oil estuvo dispuesta a pagar un canon alto, o sea que era negocio. Esas cosas a mí no me asustan.

El problema, siempre, es el control político. Es decir, si la clase continúa teniendo el control político. Y en ese punto, Cuba está sujeta a las mismas leyes que la Unión Soviética en los años '20 o '30: un desarrollo aislado crea... si bien es cierto que la propiedad extranjera en ciertos sectores de la economía es minoritaria... también crea capas sociales ligadas a esos intereses, que, por supuesto, van a desarrollar un proyecto político, como lo desarrollaron los “nepman”, vía Stalin, en la Unión Soviética, y que pueden ser un factor que presione a favor de la restauración capitalista.

Público: (no se entiende)

Luis Brunetto: Esas tendencias, no...

Público: No, pero, ¿no habías dicho que Marx decía que una vez que un país logra un estado sólido de socialismo, es como que abre las puertas (...)?

Luis Brunetto: No, está bien, pero un país atrasado que hace su revolución y sigue siendo un país atrasado es un país en perpetua emergencia...

Pública: ... pero yo no creo que la revolución actúe independientemente en cada país... creo que es un trabajo en conjunto... es el avance que nunca tuvo el socialismo...

Luis Brunetto: Bueno, el proceso revolucionario es mundial, eso está claro, pero no se hace con un reloj puesto como cronómetro, porque cada país, cada partido obrero, cada tendencia revolucionaria de cada país, tiene sus propias condiciones de desarrollo. No es un proceso sincrónico. Sí es un proceso general. O sea, cuando yo decía que la revolución europea existió, y hablé de los consejos de fábrica en Italia, de la revolución alemana, la República Soviética Húngara, de los levantamientos en Austria, etc., no estoy diciendo que todos se sincronizaron y se levantaron el mismo día...

Público: ... también depende mucho de las condiciones de desarrollo del mismo país...

Luis Brunetto: Más bien...

Público: ... no es lo mismo la revolución cubana, o sea, si se traslada la revolución cubana a la Argentina, todo sería muy distinto... de por sí, se puede desarrollar mucho más, el problema de Cuba es que no tiene...

Luis Brunetto: ... sí, sí, seguro, lo que pasa es que el imperialismo ejerce su dominio fundamentalmente a través de dos aspectos, en los que está un paso adelante y por eso es que vos, sin el triunfo... en realidad, no se trata de que triunfen todos a la vez, se trata de que, por lo menos,

se introduzca, por decirlo en términos políticos, una cuña en el corazón del capitalismo. Hay dos aspectos en los que ellos ejercen su dominio: el tecnológico y el dominio del capital, de la inversión, de los volúmenes de capital necesarios para desarrollar una inversión, etc. Entonces, en ese sentido, es que vos, en algún punto... yo diría que la revolución se consolidaría cuando establezca una cabeza de puente en uno de esos países...

Público: ... también depende mucho de... vamos a poner el caso de Morales: el tipo no cambió grandes cosas, ¿no?, pero les dijo: “ustedes están ganando diez, van a ganar tres”. Y como ganar tres sigue siendo mucha guita, las empresas aceptan. Practicar comercio con países o con quien sea, no es tanto problema o tanta entrega. La entrega está en los porcentajes que vos les das...

Otro del público: ... ser hoy capitalista y mañana ser socialista, es algo ilógico, sin una etapa de transición... un país que estuvo durante muchos años fomentado por el capitalismo, necesita una política de recaudación de todos. Evo Morales, para mí, recién empieza...

Luis Brunetto: No, eso está claro...

Público: ... por ahí no es tanto problema que venga una empresa, como dice él: “nosotros no tenemos posibilidades de sacar el petróleo que tenemos ahí abajo, que venga una empresa y que lo saque”. Está bien. Pero no nos bajemos los pantalones.

Luis Brunetto: Ojo, que cuando yo digo que venga una empresa y que lo saque, estoy dando un ejemplo en el que hay dictadura proletaria, o sea, es el gobierno de los soviets el que autoriza y tiene el control sobre eso, no es lo mismo que un gobierno burgués, no es lo mismo. Yo no estoy en contra de que haya retrocesos de esas características, porque en algunas situaciones es imprescindible tener esos retrocesos. Lo que uno no puede hacer es engañarse y creer que no son retrocesos, que es lo que hace Stalin, que dice: “La NEP es una maravilla”. No. Lenín decía: “La NEP es una porquería, ¿por qué tengo que hacer esto? Ojalá mañana no la tengamos que hacer más”. Y Stalin dice: “No, esto es maravilloso”. Y lo prolonga. Y es engañarse uno mismo.

Público: Es maravilloso para unos pocos, porque murió más gente con Stalin que con la guerra...

Daniel De Santis: En el 2004 estuve en un congreso en La Habana y antes de empezar el congreso, que era sobre marxismo, nos dieron una charla un equipo de economistas cubanos y uno de ellos presentaba como profundización del socialismo una suerte de NEP, digamos, la política económica en Cuba a raíz del período especial después de la caída de la Unión Soviética. Y después presentó la polémica del '63 entre Carlos Rafael Rodríguez, que era un dirigente del Partido Comunista, que venía del viejo Partido Comunista, y el Che Guevara, y la presentó como un empate. Pero, en realidad, le terminó dando la razón a Carlos Rafael, no al Che. Yo, la verdad, es que arrugué, porque iba a hablar y no hablé. Pero ahora, el año pasado, Fidel dijo un discurso en la Universidad, porque Fidel le da mucha importancia al estudiantado universitario, cada vez que tiene

que decir algo importante, va a la Universidad. Hizo un planteo... llamó a hacer una nueva revolución... llamó a la revolución en Cuba, hoy...

Luis Brunetto: Bueno, la otra vez en Clarín sale esa nota en la que él dice: “los únicos que podemos destruir la revolución somos nosotros”. Justamente está hablando de las tendencias internas, que seguramente él sabe que existen, hacia una restauración. Igual, yo creo que... digamos que en Cuba, yo estaría a la izquierda de Fidel, no sé... me parece que él permitió ciertas cosas que hoy se le vuelven en contra... igual yo creo que es un revolucionario sincero, lo cual es fundamental, porque con un tipo que es revolucionario sincero podés llegar a un acuerdo, porque vos sabés que vas a experimentar en la práctica y a sacar conclusiones sobre la base de la práctica y el tipo te va a ser leal. Por supuesto, Fidel es una fuerza política, no es Fidel, es una tendencia de la revolución cubana, etc.

A la izquierda de Fidel hay otros sectores. Y a la izquierda de la izquierda de Fidel, en general está todo el trotskismo, yo no, pero... que identifica... yo creo que la revolución cubana tiene desviaciones burocráticas importantes, pero ni en pedo la puedo igualar con el stalinismo, a mí me parece una aberración eso. Y, en general, el trotskismo argentino y el trotskismo mundial equipara... no nos olvidemos que tanto Fidel como el Che vienen del stalinismo, si se quiere, ellos, mal o bien, reciben una educación política stalinista, y la van superando... el Che, más bien, para mí el Che hace un esfuerzo teórico enorme para superar el stalinismo. A mí me asombraron las discusiones, por ejemplo, del Che con Bettelheim sobre la organización de la economía cubana, son casi iguales a las discusiones que tenía Preobrazhensky i en la Unión Soviética, con respecto a la NEP, con Bujarin. Son muy parecidas. Preobrazhensky en ese momento era parte de la oposición de izquierda, trotskista, y Bujarin defendía la NEP a muerte. Y son muy parecidas.

Por ejemplo, una de las cosas que plantea el Che es que las empresas del sector industrial... el planifica un sistema que se llama sistema presupuestario de financiamiento... entonces dice que la economía se debe organizar sobre la base de un presupuesto nacional, en el que a cada empresa se le asignan una cantidad de recursos y en el que la circulación de bienes, dentro del sector industrial de la economía estatal cubana, no debe ser circulación mercantil. Es decir: yo no le compro y le vendo a esta empresa, ¿se entiende?, sino que tengo una visión del conjunto de la economía industrial... del sector industrial estamos hablando, no de la economía agraria, porque ahí es distinta la cuestión... tengo una visión general de la economía, entonces si esta empresa no es rentable, es rentable esta, y esta compensa con esta.

En cambio, en la Unión Soviética se había aplicado un sistema que se llamaba de cálculo económico, por el cual... por supuesto que era un plan nacional, de los famosos planes quinquenales... pero cada empresa tenía que responder por sí misma. Y, además, en ese contexto se introducía el sistema de los estímulos materiales, frente a lo que el Che no estaba completamente en

contra, pero consideraba que el estímulo material no era el estímulo típicamente socialista. No es que él decía: “no hay que dar estímulos materiales”. El problema acá, me parece a mí, que es fundamental, que es no engañarse. Si tenemos que dar estímulo material porque no hay otro remedio, lo damos. Pero el estímulo moral es el estímulo socialista. Típicamente socialista es el estímulo moral, no el otro.

Yo decía, hace un tiempo, que, para mí, el Che había conocido esta polémica, que es una polémica que está bastante silenciada. Bueno, Preobrazhensky era el economista de Trotsky en ese momento. Y ahora descubro en este libro, el de Kohan sobre el Che, que un tipo que era funcionario y estudiaba con el Che en el Ministerio de Industria, con el que él estudiaba *El Capital*... el Che había mandado a traer un ruso que les enseñaba *El Capital*, un hijo de españoles que de chico, por la Guerra Civil, se tuvieron que refugiar en la Unión Soviética... y el tipo había estudiado economía en la Unión Soviética y lo mandaron a ese para que les enseñe *El Capital*, primero a Fidel, al Che y a unos cuantos más. Y después, el Che continuó con eso en el Ministerio de Industria. Entonces el tipo este comenta que el Che discutía mucho, que todos discutían mucho con este ruso de origen español, que igual dicen que era un tipo bárbaro, por el tema de la polémica entre Preobrazhensky y Bujarin.

Después hay otro aspecto de la posición de Preobrazhensky con el que yo no estoy de acuerdo: lo que él llamaba ley de la acumulación primitiva socialista, que era una especie de analogía con la acumulación primitiva capitalista. Así como el capitalismo, en sus orígenes, tuvo que súper explotar a las formas pre capitalistas, también nosotros tenemos que súper explotar a las formas pre socialistas, hasta hacerlas desaparecer. O sea, requisarle todo el grano posible a los campesinos, etc., para financiar el desarrollo de la industria. En buena medida de eso se agarró Stalin después para la colectivización forzosa, y también por eso al final Preobrazhensky capituló, aunque igual fue fusilado en uno de los procesos de Moscú.

Daniel De Santis: ¿Alguna otra pregunta? ¿No? Bueno, entonces, Luis, la verdad es que estuvo muy bueno...

Luis Bruneto: Espero que no se hayan aburrido mucho...